

# La interculturalidad

## Entre la realidad y el discurso

A propósito de los discursos políticos que están utilizando categorías como "interculturalidad", "bilingüe", "plurinacional", "pluriétnico" y la relación de estas con la realidad de una sociedad atrevesada por el colonialismo interno, como la boliviana, surge la necesidad de hacer una reflexión profunda.

En ese sentido, la manipulación política mediante la cual se busca el uso de categorías, que lejos de aclarar y traducir la realidad social, conducen a una mayor confusión posibilitando la consolidación de un proyecto político, que viene de fuera de las fronteras arbitrarias del Estado Boliviano, en el que las diferencias se hacen mayores y sirve para consolidar el proyecto de "globalización" (F. Calderón G. 1995) dando lugar a pensar que somos parte de "la tercera ola" (A. Toffler. 1986).

La sutileza se manifiesta en diversos ámbitos y el análisis de estos, además de las categorías utilizadas, implica trabajos de investigación especializados y de mayor extensión.

En esta oportunidad se analizará el fenómeno de la religiosidad y la forma de manifestarse en nuestro medio a partir de la manipulación de categorías como el sincretismo, que da una visión equilibrada y armónica de convivencia sin mostrar el conflicto, esto nos servirá para visualizar, si la "interculturalidad" también se presenta en la realidad o en el discurso.

En nuestra sociedad existe un predominio de los cultos religiosos cristianos y de manera oficial de la religión católica. La religión cristiana desde el momento de su emergencia tuvo un carácter expansionista y universal, este principio implica una transformación de las otras formas religiosas al cristianismo.

Las características de la religión cristiana y su misión transformista crean conflictos y contradicciones con las otras formas religiosas. La implantación de una religión universal cristiana que responde a una lógica monoteísta, con una concepción lineal del tiempo, de autorealización e individualidad (E. Grillo, 1991), no logra encajar con las otras formas de religión que fueron calificadas como formas previas a la religión oficial, estas sólo se califican como expresiones de lo religioso y no como religiones en sí.

Ahora bien, si se entiende a la religión como la forma en la que el ser humano conjura su relación con el mundo espiritual, a partir de las diferencias culturales y de medio ambiente vamos a encontrar formas distintas de expresión religiosa.

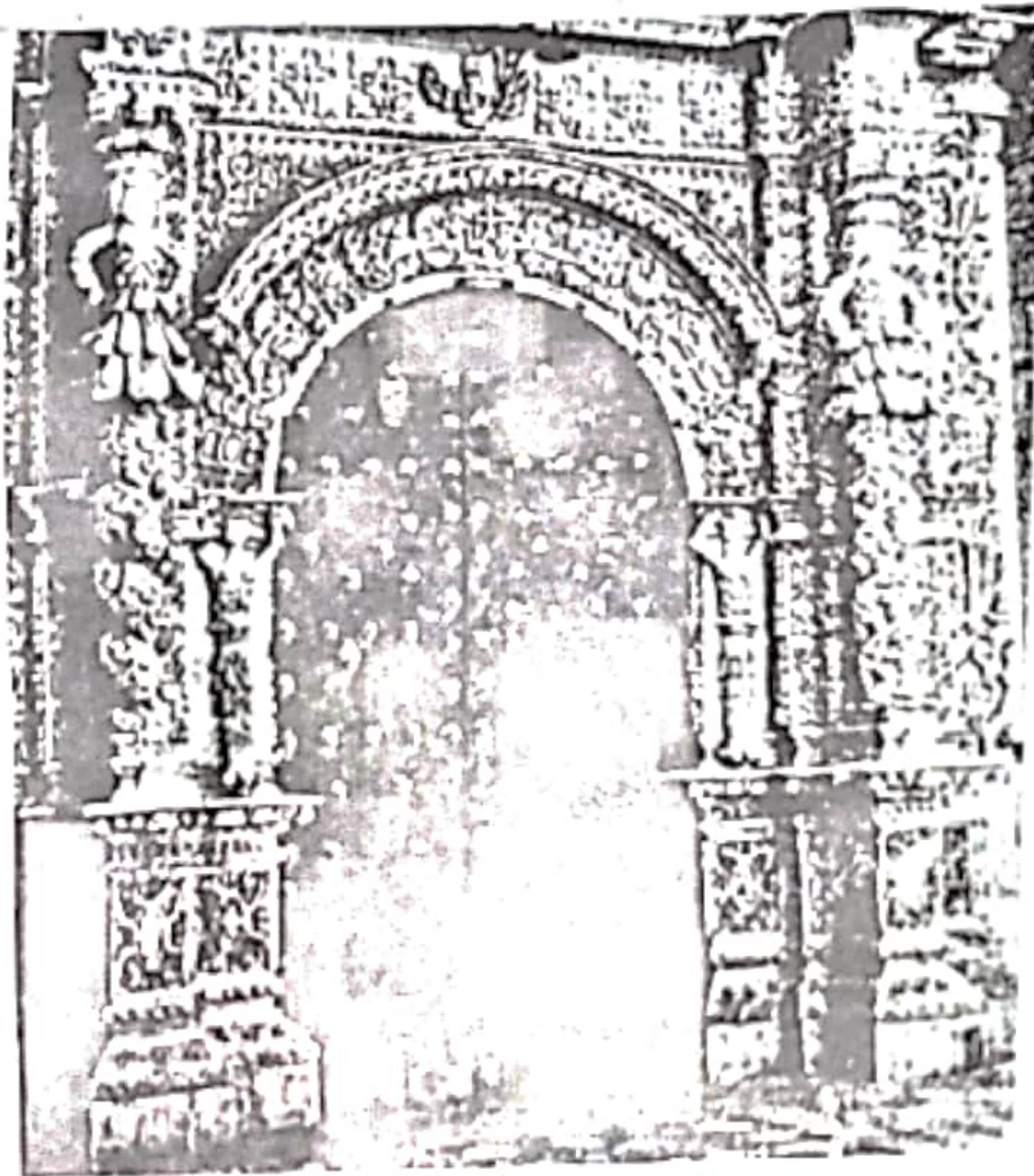
Entre las diversas formas religiosas que sirven para el análisis, se tiene: el panteísmo que expresa la idea de un dios impersonal, un dios o dioses que se sumergen en la naturaleza y son representados por ella; el politeísmo donde la religión permite la existencia de varios dioses y el monoteísmo que se expresa a partir de un sólo dios.

En pos de llegar a una homogeneidad, la religión cristiana produce un discurso que va en contra de las otras religiones y es en esta censura donde nace la denominación de religiones paganas.

Paganismo proviene de la palabra latina "pagus", "distrito rural" (E. Royston Pike. 1960), al mismo tiempo se utiliza "paganus, campesino". (Diccionario Anaya. 1980), referido a los trabajadores agrícolas greco-romanos, que practicaban la fe a sus antiguos dioses, cuando las poblaciones urbanas ya estaban convertidas al cristianismo.

Inicialmente el término pagano se limitaba a las religiones, denominadas politeístas, greco-romanas, pero esta denominación se amplió en tanto se expandía la religión cristiana, de tal modo que se llega a denominar paganismo "en sentido amplio (a) todo sistema religioso diferente del cristianismo" (Espasa-Calpe S.A. 1958).

Esta actitud no cambia en el momento de la



llegada del cristianismo a América y todas las expresiones religiosas no cristianas toman la etiqueta de paganas.

En el caso de enmarcar a la religión andina en los rótulos de "panteísta", "politeísta" por las características que supuestamente la hacen acreedora; se encontraría al "juego" por el cual se quiere llevar, mediante el uso de categorías prestadas, al manejo del discurso oficial, denominando todas las fiestas de los Andes como "paganoreligiosas". Sin embargo, qué elementos se van usando para dicha clasificación, sino aquellos que tratan de buscar casilleros perfectos para un orden universal, en detrimento de lo particular.

En los Andes existe una visión de religión distinta, como la que tiene cada cultura, que está inmersa en un todo, en la visión del tiempo y el espacio, el Aka Pacha (este mundo), el Manqha Pacha (mundo de abajo) y el Alax Pacha (mundo de arriba) (R. Paxi. 1988), son los tres "mundos" alrededor del cual giran Deidades, Naturaleza y Comunidad humana (E. Grillo, 1991) en ciclos recíprocos.

Si de nombrar a la religión andina se trata en todo caso tendría que hablarse de una "Religión Cómica Telúrica" como la denominan los amautas, "la religión consiste en querernos mutuamente entre nosotros y entre los que nos rodea: la siembra, los animales, los cerros". (R. Paxi. 1988). Hablar de la relación que existe entre los tres mundos implicaría también que "El Mundo Andino es considerado en su totalidad, es inmanente... no existe lo sobrenatural ni el "más allá". Todo cuanto existe es patente. Todo cuanto existe es evidente" (E. Grillo, 1991). Entonces las fiestas a los santos en las comunidades, como ejemplo, representan un momento expresivo de esa reciprocidad que existe, donde se da y se recibe.

Además, el "panteón andino" está abierto a cualquier manifestación religiosa que pueda ser incorporada, entrando a formar parte de la lógica existente en la cosmovisión de los Andes. Sin embargo y sin toma en cuenta esta característica, se utiliza el rótulo de sincretismo, para denominar aquellas expresiones religiosas andinas que utilizan algunos símbolos católicos resemantizados a partir de su cosmovisión.

Por otra parte, no se puede hablar de sincretismo a partir de la fusión de dos formas religiosas, no es posible que el habitante de los Andes se transforme de politeísta a monoteísta en el momento en el que ingresa a la Iglesia, o está frente al altar de la misma y al salir transformarse en politeísta, por todo ello el sincretismo, más que aclarar, es una categoría que distorsiona y confunde.

Si se toma en cuenta a la cultura "como una construcción incesantemente negociada por los actores (J.L. Peacock. 1989), la característica fundamental de esta es la dinamicidad; desde este punto de vista no se puede hablar de "sincretismo" ni de "interculturalidad", porque estos usos corresponden a una concepción estática de cultura empleada por la ciencia social a principios de siglo, en la cual se denomina a la "cultura material" y "no material" como piezas de museo sin variación.

En el caso de la interculturalidad, el prefijo inter

significa entre; entonces se la entiende como la convivencia entre culturas, esta, en nuestro medio se ha dado desde la época precolonial. Sin embargo con esta categoría se trata de internalizar en la sociedad la idea de armonía y equilibrio.

Con los contactos iniciales entre los pueblos, que fueron esporádicos, se dieron los primeros conflictos culturales, estos se acrecentaron a medida que fue pasando el tiempo, con contactos periódicos ya programados, a partir del comercio, hasta llegar a la formación de las ciudades, en las cuales confluían habitantes de diferentes culturas, en este tipo de sociedades el contacto entre culturas es ya continuo y por lo tanto el conflicto también se manifiesta de la misma manera.

Como se ve ese contacto, o esa relación entre distintas manifestaciones culturales ha existido siempre, pero al mismo tiempo ha generado la presencia del conflicto cultural, a partir de intereses de poder y de hegemonía por una determinada cultura.

La ciencia social en algunos casos sirve para legitimar la estructura de poder sirviéndola y a partir de ello produciendo categorías de análisis que consoliden su discurso; en otros se revela e interpela aquellos discursos, "podemos entonces afirmar que las ciencias sociales bolivianas se enfrentan hoy a una delicada opción: la de servir de instrumento legitimador de nuevas formas de dominación y de cooptación de las demandas indígenas en los nuevos proyectos políticos liberales y autoritarios de dominación; o la de caminar por la senda abierta por las reivindicaciones indígenas, contribuyendo con elementos de análisis y sistematización, pero sin intentar suplantarse a los propios indios como protagonistas organizativos y políticos de dichas reivindicaciones" (S. Rivera. 1992).

Remitiendonos a nuestra realidad, la interculturalidad, así como el sincretismo, entendida como participación equilibrada de distintas culturas para el fortalecimiento de la "sociedad boliviana", no es más que una alternativa conceptual, planteada por la Estructura de Poder, para no hablar del conflicto cultural, que se manifiesta a partir de la desigualdad de posibilidades de acción entre los pueblos originarios y el Estado que representa a la racionalidad social dominante, con matriz enraizada en el "mundo occidental capitalista" que sirve para legitimar al Estado Boliviano y su estructura de poder.

Oruro, septiembre de 1996

## Bibliografía

- ANAYA**  
1980 Diccionario Anaya de la lengua. Madrid: Anaya.
- CALDERON, Fernando; LASERNA, Roberto**  
1995 Paradojas de la Modernidad, Sociedad y cambios en Bolivia. La Paz: CERES.
- ESPASA-CALPE**  
1958 Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana. Tomo 40, Barcelona: Espasa-Calpe S.A.
- GRILLO, Eduardo**  
1991 La religiosidad en las culturas andina y occidental moderna. En: CULTURA ANDINA AGROCENTRICA, pp. 11-47, Lima: PRATEC.
- PAXI, Rufino; GUIPE, Calixto; ESCOBAR, Nestor; CONDE, Ramón**  
1988 Religión aymara y cristianismo. En FEY PUEBLO. PP. 6-13, La Paz: Centro de Teología Popular.
- PEACOCK, James L.**  
1989 The anthropological Lens. Cambridge: Cambridge University Press.
- RIVERA, Silvia**  
1992 Sendas y senderos de la ciencia social andina. En: AUTODETERMINACION, pp. 83-102, La Paz: Autodeterminación.
- ROYSTON PIKE, E.**  
1960 Diccionario de las religiones. México: Fondo de Cultura Económica.
- TOFFLER, Alvin**  
1986 La tercera ola. Madrid: HYS PAMERICA.

La Rueda - Comunidad de  
estudiantes de la Carrera de  
Antropología - UTO